

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2022;119(3):189-193



Poesía y Medicina. Los sonidos de la enfermedad

Jaén-Águila Fernando^a

(a) *Servicio Andaluz de Salud. Hospital Universitario Virgen de las Nieves. Médico especialista en Medicina Interna. Granada, España*

Recibido el 11 de diciembre de 2021; aceptado el 05 de mayo de 2022

Resumen

La poesía toca el mundo de la medicina en un punto donde las certezas cuantificables son borrosas. Un médico acostumbrado a trabajar a diario con el dolor y el sufrimiento de sus pacientes, necesita además una ayuda que le permita reconciliarse con su profesión y con el sentido más profundo del ser humano. Los poetas, en cierto modo, transitan por los mismos senderos de la medicina, tratan de unir lo personal y lo universal, mostrar lo particular sin simplificar nada, transportando el instante a una suerte más elevada de encuentros.

© 2022 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. Todos los derechos reservados.

PALABRAS CLAVE

Poesía.
Medicina.
Enfermedad.

Poetry and Medicine. The sounds of illness

Abstract:

Poetry touches the world of medicine at a point where quantifiable certainties are blurred. A doctor accustomed to working daily with the pain and suffering of his patients, also needs help that allows him to reconcile with his profession and with the deepest sense of human being. The poets, in a way, walk the same paths as medicine, they try to unite the personal and the universal, show the particular without simplifying anything, transporting the moment to a higher kind of encounter.

© 2022 Academia de Ciencias Médicas de Bilbao. All rights reserved.

KEYWORDS

Poetry.
Medicine.
Disease.

Introducción

*"Cuando sobre el abismo un sol reposa,
Trabajos puros de una eterna causa,
Refulge el tiempo y soñar es saber"*
(Paul Valéry, 'El cementerio marino')

La poesía toca el mundo de la medicina en un punto donde las certezas cuantificables son borrosas. Un médico acostumbrado a trabajar a diario con el dolor y el sufrimiento de sus pacientes, necesita además una ayuda que le permita reconciliarse con su profesión y con el sentido más profundo del ser humano.

Los poetas, en cierto modo, transitan por los mismos senderos de la medicina, tratan de unir lo personal y lo universal, mostrar lo particular sin simplificar nada, transportando el instante a una suerte más elevada de encuentros.

Poesía y Medicina se antojan complementarias para comprender el mundo en el que habitan, ya que trascienden la propia realidad para adentrarse en terrenos más profundos, empleando todos los medios físicos para llegar a esas "obras del espíritu", como consideraba Paul Valéry a la poesía.

Por tanto, existe un elemento espiritual entre ambas disciplinas, que va más allá de lo tangible. Y es esa dualidad entre lo real y lo imaginado, entre la memoria y el sueño, la que juega un papel determinante en el discurso poético y en el discurso médico.

En su ensayo 'La resistencia íntima', Josep María Esquirol¹, habla de la acción médica como una resistencia a todas las ofensivas de la enfermedad.

El problema comienza cuando el médico se habitúa a la desgracia y olvida su vocación y el valor que tiene.

John Berger, en 'Un hombre afortunado'², relata sus experiencias, junto al médico inglés John Sassall, y revela en sus reflexiones una lúcida preocupación sobre el valor de la vida.

"Una de las razones fundamentales de que tantos médicos terminen decepcionándose con la profesión y convirtiéndose en unos cínicos es precisamente que, pasado el primer momento de idealismo abstracto, no están seguros del valor de las vidas reales de los pacientes que tratan. No se trata de que sean insensibles o inhumanos personalmente: se debe a que la sociedad en la que viven y aceptan es incapaz de saber cuánto vale una vida humana".

No se puede responder al valor de una vida de forma personal, solo una sociedad más humana sería capaz de responder esta pregunta, considerando a cada ser humano como un fin en sí mismo.

Tratar al enfermo de esta forma es, a todas luces necesario, pero nada en nuestro día a día nos facilita esta tarea.

En 'El ojo castaño de nuestro amor', el escritor y poeta rumano Mircea Cartarescu³ escribió que 'La

poesía es el gato muerto de nuestro tiempo'. La poesía, nos dice Cartarescu, es el gato muerto del mundo consumista, hedonista y mediático que nos rodea. Nadie parece valorarla y, sin embargo, no existe nada más valioso.

Quizá esa sea la esencia del poeta, la de ver la belleza donde nadie más la ve. Y quizá esa sea la virtud del médico, entender la belleza del alma humana por muy frágil y atormentada que esté.

La enfermedad es en gran medida una mezcla de ideas y de experiencias. Lesiona la identidad de la persona, rompe demasiadas alianzas, daña su ser más íntimo y su forma de relacionarse con el mundo.

Para que el médico pueda ejercer su trabajo, debe conocer cómo percibe el enfermo la enfermedad, escuchar al paciente.

El oído del médico no descansa, debe estar siempre atento a los sonidos de la enfermedad como el poeta escucha atentamente los murmullos del mundo.

Tomar conciencia de la enfermedad, nombrarla, es necesario para que se abra una posibilidad de tratamiento, de poesía. Poeta y médico deben intentar reparar, restituir la identidad quebrada.

El poeta irlandés Seamus Heaney tituló sus conferencias en la Universidad de Oxford como 'La reparación de la Poesía' (Vaso Roto)⁴. Heaney celebra la especial habilidad de la poesía para reparar y preservar el equilibrio espiritual del mundo, para poder defendernos, en nuestra fragilidad, de las amenazas que nos acechan.

Médico y poeta viven en el mundo real y presente. "Un poeta no es una persona sin profesión, incapaz de hacer otra cosa, sino más bien una persona que trasciende su profesión y la subordina a la poesía", dice el poeta ruso Ósip Mandelstam⁵.

Tanto el poeta como el médico, son testigos de su tiempo y deben reflejar en su trabajo las consecuencias de vivir en un momento y en un mundo concreto. Ambos se enfrentan a sus propios abismos y obsesiones con la idea final de servir al prójimo, ya sea con la labor de la cura y el cuidado, como con el ideal de hacer de este mundo algo mejor.

La investigación en pro del conocimiento es para mí la mejor manera de avanzar en la justicia del ser humano.

En nuestras facultades de Medicina no se suele estudiar el desarrollo artístico del médico. En las últimas décadas, algunas facultades de Medicina en los Estados Unidos, y en algunos otros países, han establecido programas de artes en la Medicina.

Estos ejemplos defienden incluir en los planes de estudio una asignatura que permita conocer distintos enfoques basados en la narrativa para mejorar la formación médica.

Estos planes sostienen que el estudio de la literatura y de las artes ayuda a desarrollar y a cultivar la observación, el análisis, la empatía y la auto re-

flexión, que son destrezas esenciales para el cuidado médico y del médico^{6,7}.

Médicos dedicados a las letras ha habido siempre a lo largo de la historia⁸. De Bulgákov a Lobo Antunes, de Avicena a Céline, de Pío Baroja a Conan Doyle, de Gregorio Marañón a Somerset, de Luis Martín-Santos a Chéjov de Lem a Sacks.

Pero médicos poetas, eso es más difícil de encontrar. A continuación, les muestro algunos ejemplos que me parecen esenciales para entender la relación entre el médico y el poeta.

- **John Keats (Londres, 1795 - Roma, 1821).**

Desde 1810 a 1817, Keats se preparó para ejercer como cirujano. Sin embargo, paulatinamente, entendió la poesía como su verdadera vocación. “*Me doy cuenta de que no puedo existir sin la poesía*”, decía cuando descubrió la vitalidad que le otorgaba recitar poesía en voz alta.

Su última etapa como cirujano fue en el Guy's Hospital, y salió de allí con la idea de que un poeta es “*médico de todos*”.

A finales de 1819 la tuberculosis se manifiesta con las primeras hemorragias pulmonares y se traslada, buscando un mejor clima, a Italia donde fallece el 23 de febrero de 1821, a los 26 años. P.B. Shelly le dedicó su elegía '*Adonais*'.

Su poesía es heredera del romanticismo, donde la imaginación se convierte en una fuerza primordial en la creación poética. La percepción subjetiva de la naturaleza con su cuidado exquisito a la palabra, fundamentaron una obra llena de belleza y melancolía^{9,10}.

- **Williams Carlos Williams (Rutherford, Nueva Jersey 1883 - 1963).**

Estudió Medicina en la Universidad de Pennsylvania. Se especializó en Pediatría en Leipzig, y aprovechó esa época para viajar por Europa (Holanda, Francia, Inglaterra y España).

En 1910 volvió a Estados Unidos, abrió una clínica privada y en 1912 se casó con su prometida. Pasó casi toda su vida en Rutherford entregado a su profesión y su familia.

Williams separó su ser como escritor infatigable de poesía, relato, novela y ensayo, de su ejercicio de la Medicina.

La originalidad de su obra procede, en parte, a que introduce el habla coloquial norteamericana en su obra, con lo se enfrenta de forma abierta a la concepción más tradicional y anglosajona que pretendía defender T.S. Eliot.

Su amistad con Ezra Pound le granjeó algunas antipatías.

Sus célebres '*Relatos de médicos*' muestran un emotivo retrato de los hombres y mujeres corrientes que él como médico trató y han sido

fuentes de estudio para varias generaciones de médicos¹¹⁻¹³.

- **Gottfried Benn (Mansfield 1886 - Berlín 1956).**

Inició sus estudios en 1904. Fue Médico militar durante la Primera Guerra Mundial y ejerció su profesión en Berlín como especialista en enfermedades venéreas.

La innovación que llevó Gottfried Benn a la poesía puede descubrirse en su obra '*Morgue und andere Gedichte*'.

Este libro de poemas refleja la formación médica del autor con un realismo insólito, un lenguaje que no oculta la cruda realidad que describe con violenta franqueza, con glaciales tecnicismos que instala en su poesía.

La poesía de Gottfried Benn, inundada de nihilismo, surge con fuerza en las vanguardias del siglo XX como fundadora del expresionismo literario.

En 1933 se mostró cercano al ideal nacionalsocialista. Sin embargo, no tardó en ver la brutalidad del nazismo y su postura beligerante con el Tercer Reich le valió la exclusión del sindicato de escritores.

En 1936 abandonó la vida pública literaria, "*el camino aristocrático de la emigración*", y volvió a ejercer la Medicina. Sus últimas composiciones "*Poemas estáticos*" (1948), "*Destilaciones*" (1953) y "*Après-lude*" (1955) lo consolidaron como un escritor fundamental en lengua alemana^{14,15}.

- **Luis Pimentel (Lugo, 1895 - 1958).**

Se licenció en Medicina en 1922 en la Universidad de Santiago de Compostela. Ese mismo año, comienza su doctorado en Madrid y varios años después publica sus primeros textos en la revista *Ronsel*.

Residió en Lugo casi toda su vida, recluido en su mundo de provincias. Dámaso Alonso publicó en '*Poetas españoles contemporáneos*' el prólogo que le escribió a su magnífico libro '*Barco sin luces*', inédito en aquel entonces.

El prólogo comienza así "*No toquéis a este libro. Podría deshacerse, porque es todo de rosas ceniza, de cristal, de hundidas sombras, de aire*".

En 1953 quedó con este libro finalista del premio de poesía Ciudad de Barcelona. En 1954, recita en el Círculo de Bellas Artes de Lugo, poemas suyos, en el que fue su único recital antes de fallecer en 1958.

Su poesía entremezcla realismo y simbolismo, que nace de su vida cotidiana, como obra de un poeta más vocacional que profesional. Con apenas dos libros publicados ('*Triscos*' y '*Barco sin*

lucis') es uno de los poetas más valorados del panorama literario gallego^{16,17}.

- **Basilio Sánchez (Cáceres, 1958).**

Licenciado en Medicina y Cirugía por la Universidad de Extremadura, es especialista en Medicina Intensiva, actividad que ejerce actualmente. Con su primer libro, '*A este lado del alba*', consigue un accésit del premio '*Adonáis de Poesía*' en 1983.

Ha publicado desde entonces casi una decena de libros de poesía, habiendo recibido diversos y prestigiosos galardones nacionales. Por su extraordinario y hermoso libro '*He heredado un nogal sobre la tumba de los reyes*' (Visor, 2019), recibió el Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe.

Túa Blesa dice, hablado de su obra, que sus poemas se sitúan en la poesía del conocimiento, con un discurso que pretende sobrepasar los límites de lo que se ofrece a la vista y el resto de los sentidos, para abrir un campo de conocimiento. Su condición de médico no siempre se ve reflejada en su obra, pero sin duda que su profesión y su exposición diaria al dolor y sufrimiento, hacen que Medicina y palabra se fundan en una única raíz y se complementen.

Para él, la poesía es la Medicina más antigua del mundo, pues en ella encuentra el alma su consuelo^{18,19}.

- **Orlando Mondragón (Ciudad Altamirano, México, 1993).**

Es médico cirujano por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. En 2016, debuta obteniendo el Premio de Poesía '*Joven Alejandro Aura*' con su '*Epicedio al padre*' (Elefanta Editorial, 2017).

En 2022 se publica su obra '*Cuadernos de patología humana*' (Visor), con el que obtiene el '*XXXIV Premio Loewe de poesía*'.

El poeta no elude su realidad de cirujano, no la esconde, sino que la muestra de una manera poética y fiel.

El lenguaje científico es utilizado en este libro con una precisión hermosa y poética, reflejando el peso de la Medicina y la devoción por el paciente²⁰.

El poeta y el médico, comparten una misma forma de acercarse al mundo. Si el médico ausculta minuciosamente el pecho de un enfermo, prestando una esmerada atención a los sonidos de la enfermedad, la escritura es una forma de escucha de los sonidos del alma para desentrañar lo que no está a la vista.

Espero que este artículo sirva para prestar más atención a la formación literaria y poética de nuestros médicos.

Autoría

Jaén-Águila Fernando reconoce ser el autor del artículo.

Financiación

Jaén-Águila Fernando no ha contado con financiación alguna.

Conflictos de intereses

Jaén-Águila Fernando declara no tener ningún tipo de relaciones económicas o de otra naturaleza que puedan haber influido en la realización del artículo y en la preparación del manuscrito para su publicación.

Bibliografía

1. Esquirol, Josep Maria. "La resistencia íntima". Acantilado. ISBN: 9788416011445.
2. Berger, John. "Un hombre afortunado". Alfaguara. ISBN: 9788420473499
3. Cartarescu, Mircea. "El ojo castaño de nuestro amor". Impedimenta. ISBN: 9788416542321
4. Heaney, Seamus. "La reparación de la poesía". ISBN: 9788415168904. Editorial: Vaso Roto.
5. Ósip Mandelstam. "Gozo y misterio de la poesía". ISBN 9788417181789. Editorial Navona.
6. Bob Thompson, "Diagnosis: Author - Physician Turned To Writing to Heal Himsel, Others". Washington Post, 16 February 2009. Retrieved 17 February 2009.
7. Szczeklik, Andrzej (2010). Catarsis: sobre el poder curativo de la naturaleza y del arte. Acantilado. ISBN 9788492649327.
8. Navarro, Fernando A. Médicos escritores y escritores médicos Ars Medica. Revista de Humanidades 2004; 1:31-44.
9. John Keats. Endymion. Edición de P.L. Ramo. Visor. ISBN 978-84-9895-928-4.
10. Nicholas Roe, John Keats, medicine, and poetry. The Lancet, Volume 397, Issue 10278, 2021, Pages 962-963, ISSN 0140-6736. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)00450-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)00450-5).
11. Juan Miguel López Merino. William Carlos Williams: "No hay ideas sino en las cosas". Revista electrónica de estudios filológicos. Número XI. Número 11-julio 2006. ISSN 1577-6921.
12. Williams, William Carlos. "Poesía Reunida". Lumen. ISBN 978-84-264-4410-3.
13. Williams, William Carlos. "Los relatos de médicos". Editorial Fulgencio Pimentel S.L. ISBN 9788416167685.
14. Gottfried Benn. Antología poética. Edición bilingüe de Arturo Parada. Cátedra (Letras Universales). ISBN 8437620821.
15. Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. "Biografía de Gottfried Benn". Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona, España, 2004.
16. Agustín Fernández, S. (2007). "Luis Pimentel, poeta del abismo interior". Madrygal (10): 35-43. ISSN 1138-9664.

17. Poesías completas, de Luís Pimentel (1990). Comares. Granada. Luís Rei Núñez (ed.)
18. César Iglesias: La poesía es la medicina más antigua del mundo. La Nueva España. Suplemento Cultura. 13 de junio de 2019.
19. Tía Blesa: He heredado un nogal sobre la tumba de los reyes. El Cultural, 8/3/2019.
20. Orlando Mondragón. Cuadernos de patología humana. XXXIV Premio Loewe. Visor 2022. ISBN 9788498954555.